

Plan de continuidad pedagógica

Materia: Literatura

Curso: 4to B

Profesora: Sandoval Inés

Clase N°4

Unidad 1

¡Hola estudiantes! El siguiente trabajo será el cierre de la unidad 1 "Cosmovisión mitológica". Trabajaremos las leyendas. ¿Qué es una leyenda y cuál es su función?

Las leyendas fueron creadas por los pueblos en la antigüedad para dar respuestas a preguntas de cómo surgieron los diferentes seres y elementos de la naturaleza en este mundo. Son relatos de origen popular y se difunden rápidamente en forma oral o a través de los medios masivos de comunicación.

A continuación tendrán las diferencias entre los mitos y las leyendas, ya que muchas veces se les suele confundir. Y los distintos tipos de leyendas como las tradicionales y urbanas.

El trabajo que deberán realizar se trata de una leyenda llamada "Santos Vega".



Es un poema de inspiración nacional, escrito en décimas, perfectamente encuadrable en la literatura gauchesca. Oscuro payador, el transcurso de los años lo ha ido haciendo más grande y misterioso. Es una historia falseada por la imaginación del pueblo, y hecha leyenda, y es después esa leyenda agrandada por esa misma imaginación, y convertida en historia; historia falsa, pero grande, poética, brillante, imperecedera... quizá futuro tema de un poema épico nacional.

Actividad:

1-¿Quién fue Rafael Obligado y cuál fue su rol en la poesía gauchesca?

2-¿Quién presenta los acontecimientos del poema?

3-¿Por qué el poema de Santos Vega es una leyenda? Justifique su respuesta.

4-¿En cuántos cantos se divide el poema? ¿Cómo se llaman cada uno?

5-¿Quién fue, cómo era la "prenda" del payador?

6-¿Cuál es el dolor que a tal punto aflige a Santos Vega?

7- Describir con tus palabras el canto "La muerte del payador". Paisajes, personajes, y metáforas utilizadas en este canto.

Recuerden que la fecha de entrega es el 26/08/2020 al mails [inessandoval@live.com.ar](mailto:inessandoval@live.com.ar) , whatsapp 2252486471. Además sin tienen dudas me escriben. En la página de la escuela tendrán un audio con una versión de la leyenda y el poema en pdf. Les mando un gran abrazo.

Las leyendas de los pueblos originarios de nuestro país forman parte esencial de nuestra cultura y de la identidad que como pueblo compartimos los argentinos. El cuidado del medio ambiente, el amor por la tierra y sus frutos, el trabajo solidario y el respeto por los mayores son temas legendarios que recibimos como herencia en los relatos de esas culturas.

## Las leyendas y su función

Para dar respuestas a las preguntas sobre cómo surgieron los diferentes seres y elementos de la naturaleza en este mundo, los pueblos de la Antigüedad crearon las **leyendas**. Estos relatos populares, de tradición oral, brindan una explicación sobrenatural o fabulosa acerca del origen de algún elemento de la naturaleza, como un volcán, una flor o una planta determinada; por ejemplo, la leyenda de la yerba mate, de origen guaraní.

Los personajes de las historias pueden ser seres sobrenaturales, y los hechos, maravillosos; sin embargo, las leyendas tienen frecuentemente una base histórica y un carácter simbólico. Además, los hechos pueden ocurrir en un tiempo indeterminado, pero por lo general es posible establecer la época histórica concreta a la que se refieren y el lugar geográfico preciso.

### Leyendas y relatos míticos

En otro capítulo estudiaste que los mitos son relatos que dan cuenta del origen sobrenatural del universo y de todo lo creado. Por eso, muchas veces se confunden con las leyendas. Veamos sus semejanzas y sus diferencias.

#### Leyendas y mitos

##### Semejanzas

- Son relatos orales de origen popular.
- Los personajes pueden ser sobrenaturales y ubicarse en un espacio geográfico en especial.

##### Diferencias

- Las leyendas no tienen el carácter sagrado y religioso de los mitos.
- Los hechos de las leyendas transcurren en una época determinada, en cambio los mitos, en un tiempo remoto e impreciso.

## Las leyendas urbanas

El mundo moderno, con sus avances en ciencia y tecnología, nos impide creer en la supervivencia de las leyendas tradicionales. Sin embargo, en muchas de las historias anónimas que en la actualidad circulan de boca en boca es posible encontrar resabios de los temas y características de esas historias legendarias.

Todos escuchamos alguna vez uno de esos relatos que le pasó al amigo de un amigo y que enseguida corremos a contar. Son las **leyendas urbanas**, relatos orales de final sorprendente que se difunden con rapidez.

Se llaman “urbanas” porque nacen y circulan en las grandes ciudades, a partir de la incertidumbre y despersonalización del hombre moderno, sus preocupaciones, miedos y esperanzas. Por lo general, presentan hechos supuestamente reales, poco comprobables, contados en un estilo creíble por una persona de fiar.

Algunas son versiones actualizadas de viejas leyendas orales, otras son originales y muchas más se engendran a partir de hechos reales, generalmente imposibles de verificar. Circulan por distintos lugares con variantes: la misma historia puede haberles ocurrido a diferentes personas en diversos lugares y épocas.

En este cuadro podés leer las principales características de la leyenda urbana.

Fuente	Medios de difusión	Temas	Personajes	Hechos	Lugares y época
No se conoce de dónde se obtuvo la historia, pero la fuente debe resultar confiable. Si se la menciona, es difícil de verificar (“el amigo de un amigo”). A menudo se cita una publicación reconocida, un determinado canal de televisión, autoridades o científicos para que la historia parezca real.	Se difunden rápida y espontáneamente en forma oral o a través de los medios masivos de comunicación. Circulan por Internet y en cadenas de correo electrónico.	Preocupaciones relacionadas con la vida moderna. Accidentes. Fenómenos paranormales. Incidentes en las rutas. Violencia urbana. El miedo a lo desconocido. La angustia por la salud y el cuidado de los niños.	Son arquetipos anónimos: “un hombre”, “una mujer”, “una nena”, “una pareja”...	La eficacia de la historia depende de la verosimilitud de los detalles, por eso los hechos –aunque sean falsos– resultan creíbles: coincidencias insólitas, noticias ambiguas, accidentes absurdos, confusiones inimaginables. Pueden ser historias sensacionalistas, humorísticas, tragicómicas, etc., y, eventualmente, contener un mensaje moral.	Cementerios, supermercados, lugares de venta de comida rápida o cines, suelen ser lugares concretos y que resultan familiares para dar sensación de realismo y verosimilitud. Transcurren en un tiempo cercano y reconocible.



Tesoro de la Juventud

**SANTOS VEGA**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

## Tesoro de la juventud

# SANTOS VEGA

## Del libro de la poesía

La leyenda de Santos Vega, personificación del gaucho de la pampa argentina, elevada por la imaginación popular a la categoría de un mito nacional, de un mito simbólico del destino de la raza, aparece maravillosamente cantada en las siguientes décimas, tan brillantes como ricas de armonía. Este bello poema, en que, sobre un fondo del más puro realismo, se destaca la genial figura del "payador" inflamando a los bravíos habitantes de la llanura en el amor a la gloria e independencia de la patria y sucumbiendo más tarde al pie de un ombú, en una justa de canto de guitarra, compitiendo con el diablo, es obra de Rafael Obligado, uno de los poetas más cultos que han escrito en la lengua de Cervantes. Obligado nació en Buenos Aires, en 1851, y es el poeta argentino nacional por excelencia.

### EL ALMA DE UN PAYADOR

CUANDO la tarde se inclina  
Sollozando, el occidente,  
Corre una sombra doliente  
Sobre la pampa argentina.  
Y cuando el sol ilumina  
Con luz brillante y serena  
Del ancho campo la escena,  
La melancólica sombra  
Huye besando su alfombra  
Con el afán de la pena.

Cuentan los criollos del suelo  
Que, en tibia noche de luna.  
En solitaria laguna  
Para la sombra su vuelo;  
Que allí se ensancha, y un velo  
Va sobre el agua formando  
Mientras se goza escuchando  
Por singular beneficio,  
El incesante bullicio  
Que hacen las olas rodando.

Dicen que, en noche nublada,  
Si su guitarra algún mozo  
En el crucero del pozo  
Deja de intento colgada,

Llega la sombra callada  
Y, al envolverla en su manto,  
Suena el prelude de un canto  
Entre las cuerdas dormidas,  
Cuerdas que vibran heridas  
Como por gatos de llanto.

Cuentan que, en noche de aquellas  
En que la Pampa se abisma  
En la extensión de sí misma  
Sin su corona de estrellas,  
Sobre las lomas más bellas,  
Donde hay más trébol risueño,  
Luce una antorcha sin dueño  
Entre una niebla indecisa,  
Par que temple la brisa  
Las blandas alas del sueño.

Mas, si trocado el desmayo  
En tempestad de su seno,  
Estalla el cóncavo trueno,  
Que es la palabra del rayo,  
Hierde el ombú del soslayo  
Rojiza sierpe de llamas,  
Que calcinando sus ramas,  
Serpea, corre y asciende,  
Y en la alta copa desprende  
Brillante lluvia de escamas.

Cuando, en las siestas de estío,  
Las brillazones remedan  
Vastos oleajes que ruedan  
Sobre fantástico río;  
Mudo, abismado y sombrío,  
Baja un jinete la falda  
Tinta de bella esmeralda,  
Llega a las márgenes solas...  
¡Y hunde su potro en las olas,  
Con la guitarra a la espada!

Si entonces cruza a lo lejos,  
Galopando sobre el llano  
Solitario, algún paisano,  
Viendo al otro en los reflejos  
De aquel abismo de espejos,  
Siente indecibles quebrantos,  
Y, alzando, en vez de sus cantos,

Una oración de ternura,  
Al persignarse murmura::  
"¡El alma del viejo Santos!"

Yo, que en la tierra he nacido  
Donde ese genio ha cantado,  
Y el pampero he respirado  
Que el payador ha nutrido,  
Beso este suelo querido  
Que a mis caricias se entrega,  
Mientras de orgullo me anega  
La convicción de que es mía  
¡La patria de Echeverría,  
La tierra de Santos Vega!

### EL HIMNO DEL PAYADOR

En pos del alba azulada,  
Ya por los campos rutila  
Del sol la grande, tranquila  
Y victoriosa mirada.  
Sobre la curva lomada  
Que asalta el cardo bravío,  
Y allá en el bajo serpea,  
De cada hierba gotea  
La viva luz del rocío.

De los opuestos confines  
De la Pampa, uno tras otro,  
Sobre el indómito potro  
Que vuelca y bate las crines,  
Abandonando fortines,  
Estancias, rancho, mujer,  
Vienen mil gauchos a ver  
Si en otro pago distante  
Hay quien se ponga delante  
Cuando se grita: ¡a vencer!

Sobre el inmenso escenario  
Vanse formando en dos alas,  
Y el sol reluce en las galas  
De cada bando contrario;  
Puéblase el aire del vario  
Rumor que en torno desata  
La brillante cabalgata  
Que hace sonar, de luz llenas,

Las espuelas nazarenas  
Y las virolas de plata.

De entre ellos el más anciano  
Divide el campo después,  
Señalando de través,  
Larga huella por el llano;  
Y alzando luego en su mano  
Una pelota de cuero  
Con dos manijas, certero  
La arroja al aire, gritando:  
- "¡Vuela el pato!... ¡Va buscando  
Un valiente verdadero!"

Y cada bando a correr  
Suelta el potro vigoroso,  
Y aquél sale victorioso,  
Que logra asirlo al caer.  
Puesto el que supo vencer  
En medio, la turba calla,  
Y a ambos lados de la valla  
De nuevo parten el llano,  
Esperando del anciano  
La alta señal de batalla.

Dala al fin. Hondo clamor  
Ronco trueno en el circuito,  
Y el caballo salta al grito  
De su impávido señor;  
Y vencido y vencedor  
Del noble triunfo sedientos,  
Se atropellan turbulentos  
En largas filas cerradas,  
Cual dos olas encrespadas  
Que azotan contrarios vientos.

Alza en alto la presea  
Su feliz conquistador,  
Y su bando en derredor  
Le defiende y clamorea.  
Uno y otro agujonea  
El ágil bruto, y chocando  
Entre sí, corren dejando  
Por los inciertos caminos,  
Polvorosos remolinos  
Sobre las pampas rodando.

Vuela el símbolo del juego  
Por el campo arrebatado,  
De los unos conquistado  
De los otros presa luego;  
Vense, entre hálitos de fuego,  
Varios jinetes rodar,  
Otros súbito avanzar  
Pisoteando entre los caídos;  
Y en el aire sacudidos,  
Rojos ponchos ondear.

Huyen en tanto, azoradas,  
De las lagunas vecinas,  
Como vivientes neblinas,  
Estrepitosas bandadas;  
Las grandes plumas cansadas  
Tiende el chajá corpulento;  
Y con veloz movimiento  
Y con silbido de balas,  
Bate el carancho las alas  
Hiriendo a hachazos el viento.

Con fuerte brazo les quita  
Robusto joven la prenda,  
Y tendido, a toda rienda:  
- "¡Yo solo me basto!" grita.  
En pos de él se precipita,  
Y tierra y cielos asorda,  
Lanzada a escape la horda  
Tras el audaz desafío,  
Con la pujanza de un río  
Que anchuroso se desborda.

Y allá van todos unidos,  
Y él los azuza y provoca,  
Golpeándose la boca,  
Con salvajes alaridos,  
Danle caza, y confundidos,  
Todos el cuerpo inclinado  
Sobre el arzón del recado,  
Temen que el triunfo les roben,  
Cuando, volviéndose, el joven  
Echa al tropel su tostado...

El sol ya la hermosa frente  
Abatía, y silencioso,  
Su abanico luminoso

Desplegaba en occidente,  
Cuando un grito, de repente,  
Llenó el campo y, al clamor,  
Cesó la lucha, en honro  
De un solo nombre bendito,  
Que aquel grito es este grito:  
"¡Santos Vega, el payador!"

Mudos ante él se volvieron,  
Y, ya la rienda sujeta,  
En derredor del poeta  
Un vasto círculo hicieron.  
Todos el alma pusieron  
En los atentos oídos,  
Porque los labios queridos  
De Santos Vega cantaban  
Y en su guitarra zumbaban  
Estos vibrantes sonidos:

"Los que tengan corazón,  
Los que el alma libre tengan,  
Los valientes, éstos vengan  
A escuchar esta canción:  
Nuestro dueño es la nación  
Que en el mar vence la ola,  
Que en los montes reina sola,  
Que en los campos nos domina,  
Clavó la enseña española.

"Hoy mi guitarra es los llanos,  
Cuerda por cuerda, así vibre:  
¡Hasta el chimando es más libre  
En nuestra tierra, paisanos!  
Mujeres, niños y ancianos,  
El rancho aquel que primero  
Llenó con sólo un ¡te quiero!  
La dulce prenda querida,  
¡Todo!... ¡el amor y la vida,  
Es de un monarca extranjero!

"Ya Buenos Aires, que encierra  
Como las nubes el rayo,  
El Veinticinco de Mayo,  
Clamó de súbito: ¡guerra!  
¡Hijos del llano y la sierra,  
Pueblo argentino! ¿qué haremos?  
¿Menos valientes seremos

Que los libres se aclaman?  
¡De Buenos Aires nos llaman,  
A Buenos Aires volemos!

"¡Ah! ¡Si es mi voz impotente  
Para arrojar con vosotros.  
Nuestra lanza y nuestros potros  
Por el vasto continente;  
Si jamás independiente  
Veo el suelo en que he cantado,  
Donde una cruz me recuerde,  
Entiérrenme en campo verde  
Donde me pise el ganado!"

Cuando cesó esta armonía,  
Que los conmueve y asombra  
Que allá en la noche se hundía...  
¡Patria! A sus almas decía,  
El cielo de astros cubierto,  
¡Patria! El sonoro concierto  
De las lagunas de plata,  
¡Patria! La trémula mata  
Del panojal del desierto.

Y a Buenos Aires volaron,  
Y el himno audaz repitieron,  
Cuando a Belgrano siguieron,  
Cuando con Güemes lucharon,  
Cuando por fin se lanzaron  
Tras el Andes colosal,  
Hasta aquel día inmortal  
En que un grande americano  
Batió al sol ecuatoriano  
Nuestra enseña nacional.

#### LA MUERTE DEL PAYADOR

Bajo el ombú corpulento,  
De las tórtolas amado,  
Porque su nido han labrado  
Allí al amparo del viento;  
En el amplísimo asiento  
Que la raíz desparrama,  
Donde en las siestas la llama  
De nuestro sol no se allega,  
Dormido está Santos Vega,  
Aquel de la larga fama.

En los ramajes vecinos  
Ha colgado, silenciosa,  
La guitarra melodiosa  
De los cantos argentinos.  
Al pasar los campesinos  
Ante Vega se detienen;  
En silencio se convienen  
A guardarle allí dormido;  
Y hacen señas no hagan ruido  
Los que están a los que vienen.

El más viejo se adelanta  
Del grupo inmóvil, y llega  
A palpar a Santos Vega,  
Moviendo apenas la planta.  
Una morocha que encanta  
Por su aire suelto y travieso,  
Causa eléctrico embeleso  
Porque, gentil y bizarra,  
Se aproxima a la guitarra  
Y en las cuerdas pone un beso.

Turba entonces el sagrado  
Silencios que a Vega cerca,  
Un jinete que se acerca  
A la carrera lanzando;  
Retumba el desierto hollado  
Por el casco volador;  
Y aunque el grupo en su estupor,  
Contenerlo pretendía,  
Llega, salta, lo desvía,  
Y sacude al payador.

No bien el rostro sombrío  
De aquel hombre mudos vieron,  
Horrorizados sintieron  
Temblar las carnes de frío.  
Miró en torno con bravío  
Y desenvuelto ademán,  
Y dijo: - "Entre los que están  
No tengo ningún amigo,  
Pero, al fin, para testigo  
Lo mismo es Pedro que Juan.

Alzó Vega la alta frente,  
Y le contempló un instante,

Enseñando en el semblante  
Cierto hastío indiferente.  
- "Por fin, dijo fríamente  
El recién llegado, estamos  
Juntos los dos, y encontramos  
La ocasión, que éstos provocan,  
De saber cómo se chocan  
Las canciones que cantamos".

Así diciendo, enseñó  
Una guitarra en sus manos,  
Y en los raigones cercanos  
Preludiando se sentó.  
Vega entonces sonrió,  
Y al volverse al instrumento,  
La morocha hasta su asiento  
Ya su guitarra traía,  
Con un gesto que decía:  
"La he besado hace un momento

Juan Sin Ropa (se llamaba  
Juan Sin Ropa el forastero)  
Comenzó por un ligero  
Dulce acorde que encantaba.  
Y con voz que modulaba  
Blandamente los sonidos,  
Cantó tristes nunca oídos,  
Cantó cielos no escuchados,  
Que llevaban, derramados  
La embriaguez a los sentidos.

Santos Vega oyó suspenso  
Al cantor; y toda inquieta,  
Sintió su alma de poeta  
Como un aleteo inmenso.  
Luego, en un preludio intenso,  
Hirió las cuerdas sonoras,  
Y cantó de las auroras  
Y las tardes pampeanas,  
Endechas americanas  
Más dulces que aquella horas.

Al dar Vega fin al canto,  
Ya una triste noche oscura  
Desplegaba en la llanura  
Las tinieblas de su manto.  
Juan Sin Ropa se alzó en tanto,

Bajo el árbol se empinó,  
Un verde gajo tocó  
Y tembló la muchedumbre,  
Porque echando roja lumbre,  
Aquel gajo se inflamó.

Chispearon sus miradas,  
Y torcieron el tallo esbelto,  
Fue a sentarse, medio envuelto  
Por las rojas llamaradas.  
¡Oh, que voces levantadas  
Las que entonces se escucharon!  
¡Cuántos ecos despertaron  
En la pampa misteriosa,  
A esa música grandiosa  
Que los vientos se llevaron!

Era aquella esa canción  
Que en el alma sólo vibra,  
Modulada en cada fibra  
Secreta del corazón;  
El orgullo, la ambición,  
Los más íntimos anhelos,  
Los desmayos y los vuelos  
Del espíritu genial,  
Que va en pos del ideal,  
Como el cóndor a los cielos.

Era el grito poderoso  
Del progreso dado al viento;  
El solemne llamamiento  
Al combate más glorioso.  
Era, en medio del reposo  
De la Pampa ayer dormida,  
La visión ennoblecida  
Del trabajo, antes no honrado;  
La promesa del arado  
Que abre cauces a la vida.

Como en mágico espejismo,  
Al compás de ese concierto,  
Mil ciudades el desierto  
Levantaba de sí mismo.  
Y a la par que en el abismo  
Una edad se desmorona,  
Al conjuro, en la ancha zona  
Derramábase la Europa,

Que sin duda Juan sin Ropa  
Era la ciencia en persona.

Oyó Vega embebecido  
Aquel himno prodigioso,  
E, inclinando el rostro hermoso,  
Dijo: - "Sé que me has vencido"  
El semblante humedecido  
Por nobles gotas de llanto,  
Volvió a la joven, su encanto,  
Y en los ojos de su amada  
Clavó una larga mirada,  
Y entonó su postrer canto:

- "Adiós, luz del alma mía,  
Adiós, flor de mis llanuras,  
Manantial de las dulzuras,  
Que mi espíritu bebía;  
Adiós, mi única alegría,  
Dulce afán de mi existir;  
Santos Vega se va a hundir  
En lo inmenso de esos llanos...  
¡Lo han vencido! ¡Llegó, hermanos,  
El momento de morir!"

Aun sus lagrimas cayeron  
En la guitarra, copiosas,  
Y las cuerdas temblorosas  
A cada gota gimieron;  
Pero súbito cundieron  
Del gajo ardiente de las llamas,  
Y trocado entre las ramas  
En serpiente, Juan Sin Ropa  
Arrojó de la alta copa  
Brillante lluvia de escamas.

Ni aun cenizas en el suelo  
De Santos Vega quedaron,  
Y los años dispersaron  
Los testigos de aquel duelo;  
Pero un viejo y noble abuelo,  
Así el cuento terminó:  
- "Y si cantando murió  
Aquel que vivó cantando,  
Fue, decía suspirando,  
Porque el diablo lo venció".

---

W. M. JACKSON Inc., Editores

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

